



Las farmacias se reúnen con Hacienda ante las facturas pendientes de pago

El colegio de farmacéuticos de València se plantea endurecer las protestas contra el Consell del PP, mientras en Alicante continúan a la espera pese a los impagos

LLUÍS PÉREZ / REDACCIÓN

Las farmacias siguen expectantes sobre el devenir de los impagos después de una jornada, la de ayer, de reuniones del colegio de farmacéuticos con la Conselleria de Hacienda y el grupo Compromís en las Cortes Valencianas. El impago de la factura de los medicamentos del mes de mayo mantiene en vilo a los 2.458 establecimientos de la Comunidad Valenciana, a la espera de una decisión clave: intensificar o no las acciones en señal de protesta o no.

En principio, la asamblea del Muy Ilustre Colegio Oficial de Farmacéuticos de Valencia (Micof) aprobó la convocatoria de un cierre patronal y una manifestación antes del 17 de julio, si se mantenían los impagos. Por el momento, no ha trascendido si deciden mantenerla o no; se espera que la decisión se conozca a lo largo de este miércoles. En la provincia de Alicante, por ahora, están a la espera, aunque igualmente acumulan los impagos, tal y como sucede también en Castellón.

La tensión y el descontento ha ido en aumento. La noticia del impago de la cuota de mayo, se paga a finales de julio, transmitida por el conseller de Sanidad, Marciano Gómez, fue un jarro de agua fría, especialmente para las 421 farmacias afectadas por la dana. Varios profesionales han transmitido las dificultades que este impago les supone, con el riesgo de comprometer su viabilidad económica, sobre todo por



Pilar Cortés

Productos en una farmacia de la provincia de Alicante.

el recuerdo del año 2011, cuando la situación se prolongó durante seis meses.

Aunque Sanidad ya ha expresado que el retraso solo será de un mes y que, a final de julio, retomarán el pago regular de la deuda, con un mes de retraso, existe mucha incertidumbre entre los colegiados. Por eso, el Micof se reunía ayer con Hacienda de la Generalitat para conseguir un «compromiso por escrito» que asegure la reanudación de los pagos a finales de julio, así como de la asunción

del coste de los intereses por parte de las arcas públicas. En principio, el Consell anunció ayer que solicitará un préstamo bancario para hacer frente a los impagos, aunque necesita la autorización del Ejecutivo.

La disconformidad de las farmacias se ha evidenciado en la calle con dos «bajadas simbólicas» de persianas, celebradas el jueves y el lunes a las 11:00 horas; un gesto que puede anticipar el cierre previsto para las próximas semanas si la reunión con Hacienda no

fue fructífera. Este diario contactó ayer con fuentes oficiales del Micof para conocer el desarrollo de la reunión, pero evitaron pronunciarse hasta realizar una reflexión más profunda. Emplazaron a un comunicado que está previsto para este miércoles.

142 millones de deuda

Quien sí se pronunció fue Compromís, a través de una comparencia pública del síndic Joan Baldoví y el diputado Carles Esteve. Ambos criticaron la postura

del Consell en este asunto y han resaltado que la deuda con las farmacias asciende a 142 millones de euros. «Con los 500 millones de euros de impuestos perdonados a las grandes fortunas por Mazón, se pagan tres meses de la factura de medicamentos», defendió ante los medios al finalizar la reunión.

Para Baldoví, la situación es similar a la de la anterior etapa del Partido Popular y muestra un «problema de gestión» del actual Consell porque, ante el retraso del Fondo de Liquidez Autonómico (FLA) extra, el PP de Murcia no está generando deuda con las farmacias. «Tenemos al peor PP posible —afirmó Esteve—, que está utilizando a las farmacias como herramienta de presión al Gobierno de Madrid».

El diputado explicó que el problema de la Generalitat no es solo por la no transferencia del FLA extra porque la deuda con las farmacias, unida a las de 1.200 millones a las residencias, se acerca a la cifra de 1.900 millones pendiente por parte del Ejecutivo. «Tenemos un problema de difícil solución con el pago a proveedores en lo que queda de año —ha esgrimido—. Exigimos un plan real de pago a proveedores que cumpla la ley y pague a los 30 días».

Por su parte, el síndic del PSPV-PSOE en las Cortes, José Muñoz, señaló a Mazón por ser «incapaz de gestionar y ha llevado al borde de la quiebra económica a la Generalitat» y lamentó que «se lleve por delante el trabajo de saneamiento financiero de los últimos años»: «No es falta de recursos es falta de interés y de saber gestionar». Los socialistas valencianos recordaron que durante los gobiernos de Ximo Puig «había menos dinero y no se recortaban servicios públicos» y a su vez exigieron a Mazón que aclare «cómo puede decir que no tiene dinero para pagar cuándo recibe 1.800 millones más en 2024 respecto al 2023 y un 95% más de recursos que cuando entro el Botànic a gobernar». ■